

### **Oración del Dirigente**

Haz Señor que comprendamos la necesidad de que nuestra obra tenga mas profundidad que superficie. Convéncenos de que los programas vistosos no constituyen el éxito.

Dios mío, multiplica las almas abnegadas que saben sacrificarlo todo a tu causa: su tiempo, sus facultades, su salud, y aun su vida, si ello es preciso; infúndeles audacia en las iniciativas, acierto en la elección de los medios y aquella tenacidad que, a despecho de los fracasos, asegura el triunfo.

Aleja de ellas las rivalidades mezquinas, las susceptibilidades, las vanidades, y las asperezas, todo cuanto distrae de la idea de Dios, todo cuanto divide y desalienta.

Conserva bien elevado el sentido de lo sobrenatural y muy efusiva la caridad mutua. Que cada cual busque con preferencia las tareas mas ingratas y se alegre del bien realizado por los demás.

Que en todas esas almas, unidas para un fin común, haya una sola alma, la tuya Jesús, y que esta alma permita reconocer en todos los rostros tu bondad atrayente, en todas las palabras tu acento conmovedor, y en el conjunto de su obra algo que sea superior al mundo, algo que proclame tu acción.

### **Oración del Dirigente**

Haz Señor que comprendamos la necesidad de que nuestra obra tenga mas profundidad que superficie. Convéncenos de que los programas vistosos no constituyen el éxito.

Dios mío, multiplica las almas abnegadas que saben sacrificarlo todo a tu causa: su tiempo, sus facultades, su salud, y aun su vida, si ello es preciso; infúndeles audacia en las iniciativas, acierto en la elección de los medios y aquella tenacidad que, a despecho de los fracasos, asegura el triunfo.

Aleja de ellas las rivalidades mezquinas, las susceptibilidades, las vanidades, y las asperezas, todo cuanto distrae de la idea de Dios, todo cuanto divide y desalienta.

Conserva bien elevado el sentido de lo sobrenatural y muy efusiva la caridad mutua. Que cada cual busque con preferencia las tareas mas ingratas y se alegre del bien realizado por los demás.

Que en todas esas almas, unidas para un fin común, haya una sola alma, la tuya Jesús, y que esta alma permita reconocer en todos los rostros tu bondad atrayente, en todas las palabras tu acento conmovedor, y en el conjunto de su obra algo que sea superior al mundo, algo que proclame tu acción.

### **Oración del Dirigente**

Haz Señor que comprendamos la necesidad de que nuestra obra tenga mas profundidad que superficie. Convéncenos de que los programas vistosos no constituyen el éxito.

Dios mío, multiplica las almas abnegadas que saben sacrificarlo todo a tu causa: su tiempo, sus facultades, su salud, y aun su vida, si ello es preciso; infúndeles audacia en las iniciativas, acierto en la elección de los medios y aquella tenacidad que, a despecho de los fracasos, asegura el triunfo.

Aleja de ellas las rivalidades mezquinas, las susceptibilidades, las vanidades, y las asperezas, todo cuanto distrae de la idea de Dios, todo cuanto divide y desalienta.

Conserva bien elevado el sentido de lo sobrenatural y muy efusiva la caridad mutua. Que cada cual busque con preferencia las tareas mas ingratas y se alegre del bien realizado por los demás.

Que en todas esas almas, unidas para un fin común, haya una sola alma, la tuya Jesús, y que esta alma permita reconocer en todos los rostros tu bondad atrayente, en todas las palabras tu acento conmovedor, y en el conjunto de su obra algo que sea superior al mundo, algo que proclame tu acción.

### **Oración del Dirigente**

Haz Señor que comprendamos la necesidad de que nuestra obra tenga mas profundidad que superficie. Convéncenos de que los programas vistosos no constituyen el éxito.

Dios mío, multiplica las almas abnegadas que saben sacrificarlo todo a tu causa: su tiempo, sus facultades, su salud, y aun su vida, si ello es preciso; infúndeles audacia en las iniciativas, acierto en la elección de los medios y aquella tenacidad que, a despecho de los fracasos, asegura el triunfo.

Aleja de ellas las rivalidades mezquinas, las susceptibilidades, las vanidades, y las asperezas, todo cuanto distrae de la idea de Dios, todo cuanto divide y desalienta.

Conserva bien elevado el sentido de lo sobrenatural y muy efusiva la caridad mutua. Que cada cual busque con preferencia las tareas mas ingratas y se alegre del bien realizado por los demás.

Que en todas esas almas, unidas para un fin común, haya una sola alma, la tuya Jesús, y que esta alma permita reconocer en todos los rostros tu bondad atrayente, en todas las palabras tu acento conmovedor, y en el conjunto de su obra algo que sea superior al mundo, algo que proclame tu acción.